

Verso treinta y seis del *AtmaBodha*

nityaśuddhvimuktaikamaḥaṇḍānandamadvayam

satyam jñānāmanantam yatparam brahmāhameva tat

Yo soy precisamente esto, el Brahman supremo: eterno, puro, libre, uno, ilimitado e indivisible, no dual, verdad, conocimiento, ilimitado.

<i>Nitya-śuddha-vimukta-eka</i> , que es eterno, puro, libre y uno	<i>Yad</i> , el cual
<i>Akhaṇḍa-ānanda</i> , lo ilimitado indivisible	<i>Para</i> , supremo
<i>A-dvaya</i> , no dual, indivisible	<i>Brahma</i> , Brahman
<i>Satya</i> , verdad	<i>Aham</i> , yo
<i>Jñāna</i> , conocimiento	<i>Eva</i> , justamente, precisamente
<i>An-anta</i> , ilimitado	<i>Tad</i> , esto

En la gran sentencia (*mahā-vākya*) «Tu eres Eso (*Brahman*)», *tat tvam asi*, el pronombre *tat* hace referencia a *Brahman*, y el otro pronombre, *tvam*, denota al individuo, al *jīva*. *Tat* corresponde a Brahman, que es conocido como el Señor (*Īśvara*) cuando es tomado desde el punto de vista de la causa del mundo. En un lado de esta ecuación, está el Señor, y en el otro, el individuo. En este verso treinta y seis, se nos dice que Yo soy precisamente Eso (*tat*), *Brahman: Aham* (Yo) *Brahman, aham tat Brahman*. El contenido a revelar en la ecuación se hace mediante su significado implicado (*lakṣya*). ¿Como el Señor puede ser tú? Tú eres la causa del mundo entero. ¿Cómo es posible? Swami Dayananda usa un ejemplo clásico para ilustrar su significado. Introduce una conversación entre una ola del océano atlántico y una ola del océano índico. La ola atlántica está cerca de las costas de La India y se encuentra con una ola pequeña india. La primera ola ha sido una gran ola atlántica, muy importante, y de dimensiones colosales. Ésta llega a las costas de la India muy desanimada por el estrés que sufre al ser empujada por otras olas mayores.

Ola atlántica: Fui una gran ola y ahora me llega el momento de desaparecer cuando llegue a la costa. ¡Soy tan desdichada! Las otras olas no paran de empujarme. — exclama con pesadumbre

Ola índica: ¡Eh! ¡Eres el océano!

Ola atlántica: No digas tonterías. —Protesta la ola con desesperación y con cierto estupor ante la pequeña ola india que parece estar muy alegre. ¿Cómo voy a ser el océano? ¿No serás una ola de La India?

Ola índica: Si, soy de La India.

Ola atlántica: ¿Y por qué estás tan alegre?

Ola índica: ¿Y por qué estás tú tan seria?

Ola atlántica: Debes ser una ola oriental de cabo a rabo. Un oriental siempre responde con otra pregunta. ¿Sabes? Una vez fui una ola enorme, y luego una ola rompedora. Después, fui disminuyendo, y ahora, soy una pobre ola pequeña. Quiero acabar mi vida en la playa pero las otras olas no me lo permiten porque me empujan a dentro. ¡Si pudiera ir a algún sitio del océano para que desde allí me empujasen a la costa! Pero me empujan incesantemente, ¿tú crees que así voy a ser feliz?

Ola índica: Si, ya conozco esa historia, pero aun así, te digo que estás bien, no te preocupes. Eres el océano. *Tat tvam asi*.

Ola Atlántica: ¿Qué dices? ¿Tatua masi? ¿Soy el océano?

Ola índica Si.

Ola atlántica: Por favor, sé serio. ¿Estás burlándote de mí?

Ola índica: No, lo digo en serio.

Ola atlántica: ¿Cómo puedes ser serio? Tú dices que soy el océano, eso es una blasfemia. El océano es Dios. ¿Sabes esto? Todos procedemos del océano. El océano está en el cielo.

Ola índica: La ola india sonríe. *Tat tvam asi* es una ecuación. Los dos lados de la ecuación parecen diferentes, tú eres una ola pequeña y el océano es enorme. Es normal concluir que el océano está en algún lugar del cielo porque alguien te lo ha contado. ¿Te lo contó alguien?

Ola atlántica: Sí.

Ola índica: ¿Cómo es que el océano puede estar allí y tu aquí? ¿Entre dos olas que hay?

Ola atlántica: Entre dos olas hay agua.

Ola índica: ¿Y qué es el agua?

Ola atlántica: El océano es agua.

Ola índica: Entonces, ¿el océano está separado por las olas? no, el agua continúa en la ola también. En esa ola, y en la otra ola, y así.

Ola atlántica: Ah, eso es verdad. Entonces el océano está en todas partes. Pero, de verdad, ¿cómo voy a ser el océano? El océano es todopoderoso, omnipresente, contiene todo y yo sólo soy una ola, tengo una fecha de nacimiento y un horóscopo.

De alguna forma la ola índica hace reconocer a la ola atlántica este hecho de que es agua, que no es otra cosa más que agua. No hay ola sin agua. La parte superior de la ola es agua, la parte media es agua, la base de la ola es agua. La totalidad del cuerpo de la ola es agua; todo lo que hay es agua. Entonces, ¿dónde está esta ola?

Una cosa buena de la ola atlántica es que es intelectualmente honesta. No es como otras olas idiotas. Una vez que está convencida, está convencida. Es honesta porque no tiene esta forma de pensamiento emocional-carismático consistente en responder o parafrasear lo que otra persona le dijo. Tiene un temperamento científico. La ola está convencida, es agua. La ola es agua pero aún no está convencida de que es el océano.

Ola índica: ¡Eh!, ¡venga ya! ¿Qué es el océano? Trata de pensar en el océano sin agua. No se puede. Piensa en agua sin el océano. Si, puedes pensarlo. Pero no al revés. Piensa en la ola sin pensar en agua. No se puede. Eres agua. La ola es agua. El océano es agua. Sólo hay agua, agua en todas partes. Todo lo que ha ahí es agua.

Ola atlántica: ¡Ohhhhhh!, es verdad, *that is very cool*.

Esta es el significado de *tat tvam asi*, su significado implicado, *lakṣyārtha*, El océano es agua. Este verso treinta y seis dice que tú eres *satyam-jñānam-ānantam*. *Brahman*, la causa del mundo también es *satyam-jñānam-ānantam*. Tú también, *tat brahma aham asmi*.

Satyam es lo que no cambia, la verdad de todo, lo que es atemporal; *jñānam* es la consciencia; *ānantam* lo ilimitado. ¿Eso significa que no requiero tomar cargo de este *karma*, *puṇya*, *pāpa*, etc.? No, eres *nitya-śuddha*. Eres *nitya-śudham*, eternamente puro, libre de *karma*, de *puṇya* y *pāpa*. ¿Eso significa que no necesito obtener *mokṣa*? No, eres *nitya-vimukta*, eternamente libre.

¿No soy uno entre muchos? Nada de eso, eres *ekam akhaṇḍa Brahman*. Uno no dual; *akhaṇḍa* significa libre de división. Es libre de esta división entre *jīva-Brahman*. No dual, *advayam Brahman*.

A continuación, Swami Dayananda imita burlescamente a alguna persona imaginaria que le solicita que hable algo más emocional, algo del estilo del “romanticismo espiritual”. «Swamiji, me gustaría escuchar alguna palabra bonita. Las palabras que ha descrito son sólo palabras simples y objetivas: Brahman no dual, Brahman ilimitado,

satyam, existente en los tres periodos de tiempo, consciencia, etc. Todo bonito pero ninguna palabra emocional. Me gustaría escuchar alguna palabra experiencial y agradable, me gustaría poder relacionarme con una palabra como gozo amor, etc.». Swamiji se autocontesta diciendo: Toda esta petición de usar un discurso romántico es superficial y supone una huida, un viaje en *samsāra* (el devenir).

La totalidad eres tú, lo ilimitado eres tú. ¿Entonces, la palabra *ānanda* no significa felicidad? Normalmente en la mayoría de libros traducen *ānanda* como dicha, bienaventuranza o felicidad.

Si se usa como felicidad, entonces constituye un viaje en *samsāra*. Cualquier felicidad y dicha que obtienes es Brahman, incluso el sufrimiento y dolor está sostenido por *ānanda*, lo ilimitado. Hay que discernir entre un estado de experiencia como la felicidad o la alegría, ambos temporales, y la naturaleza (*svarūpa*) de *ātma*, que es ilimitado, y que no puede cambiar o experimentar cambios como la dualidad que se presenta en los estados de experiencia felicidad-sufrimiento. Cuando se dice que *ātma* es *satyam-jñānam-ānantam*, este *ānantam* se refiera a *ānantam* (lo ilimitado) como la naturaleza de *ātma*, como su *svarūpa*, y no al estado de felicidad o dicha temporal y experiencial. Si se reconoce como un estado experiencial, Swami Dayananda señala que entramos en un viaje de búsqueda de experiencias, un viaje en *samsāra*.

El sufrimiento también es la consciencia, y la consciencia es ilimitada. *Ananda* como naturaleza (*svarupa*) no es desplazado por nada, no es desplazado por una emoción, ni por un sentimiento, ni por una experiencia de sufrimiento o de felicidad.

Swami Dayananda concluye la sesión parafraseando o imitando de forma imaginaria a un posible alumno que se pregunta qué hacer con este conocimiento: ¿Qué me llevo a casa? ¡Eh! Llévate a ti mismo a casa, lleva a *ātma* a casa.